



JOSÉ MOLINÀ MASSOT

EL popular Pepe Molina, director de nuestro colega taurino *Pitos y Palmas* ha muerto el día 11 del presente mes, cuando estaba en la plenitud de la vida.

Al saber la desagradabilísima noticia tuvimos una dolorosa y enorme sorpresa; diez horas antes encontrábase en su tertulia de amigos, risueño y contento, sin que nadie pudiera adivinar que la muerte le había de separar de entre nosotros, para siempre, en tan breve espacio.

Pepe Molina, ha muerto sin apercibirse de su tránsito, sorprendido por un ataque al cerebro que le privó en el acto de conocimiento.

Su muerte ha producido en Ciudad Real gran impresión, porque Molina era uno de esos hombres de extraña simpatía que cultivó las amistades como nadie. Por eso, al sepelio de su cadáver acudió una numerosísima concurrencia dando con ello prueba de los afectos y simpatías que nuestro infortunado amigo supo crear.

Nosotros hemos tenido un gran pesar por la muerte de Pepe, á quien dedicamos nuestros mejores recuerdos.

¡Vaya un pitorreo...!

LOS EXPLORADORES

ERA, casi, preferible no hablar de este asunto.

La agrupación de los Exploradores de España, en Ciudad Real, tan jaleada y *bombeada* por la prensa local—jaleada y *bombeada* justamente porque la institución es, en su médula, altamente simpática por su fin educador—ha muerto en plena gestación de su «señora madre». Una cosa así, como si dijéramos de una junta directiva, inútil, anémica y viciosa, que al ser todas estas cosas débil por anemia, viciosa por vanidad, é inútil por insuficiencia de sus miembros, no debía haber albergado en su seno el engendro del padre, que fué una agrupación de jóvenes y viejos entusiastas de estas cosas de educación física y cultura.

Pareció en sus comienzos, según informaciones de nuestros queridos colegas locales, que la idea se había

tomado con ardor, con entusiasmos, con decididos ánimos de no abandonarla hasta llegar al logro de sus aspiraciones, ó lo que es igual, hasta verla en condiciones de poder decir que en nuestra capital existía esa institución, que como queda dicho, es digna de que todas las poblaciones civilizadas, se honren sosteniéndola.

Ignoramos cuáles sean las causas que han determinado esta ridícula situación en que se encuentra la junta directiva de los Exploradores, que ni dirige nada, ni tiene arrestos, interés ó aptitudes, para desempeñar los cargos que aceptarían vanidosamente por el único afán, según vamos viendo, de figurar en *algo* y de que vocearan sus nombres en la prensa, como de personas activas, inteligentes y amadoras de estos organismos de educación física, tan simpáticos.

Y no se ha visto la actividad, la inteligencia, ni el amor de esos señores, para la institución por parte alguna.

Y como no lo han demostrado, puesto que la sociedad no ha llegado á crearse y á tener vida, aseguramos que han hecho el ridículo tomando á *pitorreo* una cosa seria digna de mejores empeños, de mejores voluntades y, acaso de más claras inteligencias.

Así, como queda escrito, sin quitar nada á nuestras afirmaciones ni á nuestra censura para su pueril vanidad, mientras no demuestren con obras, haciendo real, la idea que aún no han puesto en práctica, que estamos en un error y que sirven para dirigir y organizar a'go.

Y nos parece que no tendremos por qué arrepentirnos de lo dicho.

J.

LA VERDAD, EN SU LUGAR

NOSOTROS, ya estamos cansados de repetirlo, no rectificaremos nunca la esencia de nuestras informaciones aunque nos hagan ceniza, pero si hay algún error en los datos que por alguna de ellas nos suministren, no tenemos inconveniente en dar el nombre de la persona que nos *ilumine* y así quedará á salvo nuestra imparcialidad, nuestro desinterés y nuestra carencia de prejuicios contra determinadas personas.

Así ocurre hoy, que para evitar trastornos á un señor que se encuentra en situación falsa, por la información que publicamos acerca de la Escuela de Santa María diciendo que el edificio estaba ruinoso, hacemos constar que tal afirmación llegó á nuestros oídos por conducto de un profesor interino de dicho centro docente: D Juan Martínez Virel.

Ahora, él puede afirmarse ante quien le demande explicaciones ó retractarse de su aseveración. A nosotros no nos incumbe y en ese punto éramos y somos ajenos á la cuestión aunque sostenemos todos los pormenores y censuras de nuestra información primitiva sobre el particular sin quitar ni poner una palabra.

Para comprar Brillantes, Perlas y Piedras finas, montadas sobre Joyas artísticas de verdadera Ley (selladas) y á precios de cotización Oficial, en esta Capital, únicamente en la antigua casa de M. Francés.